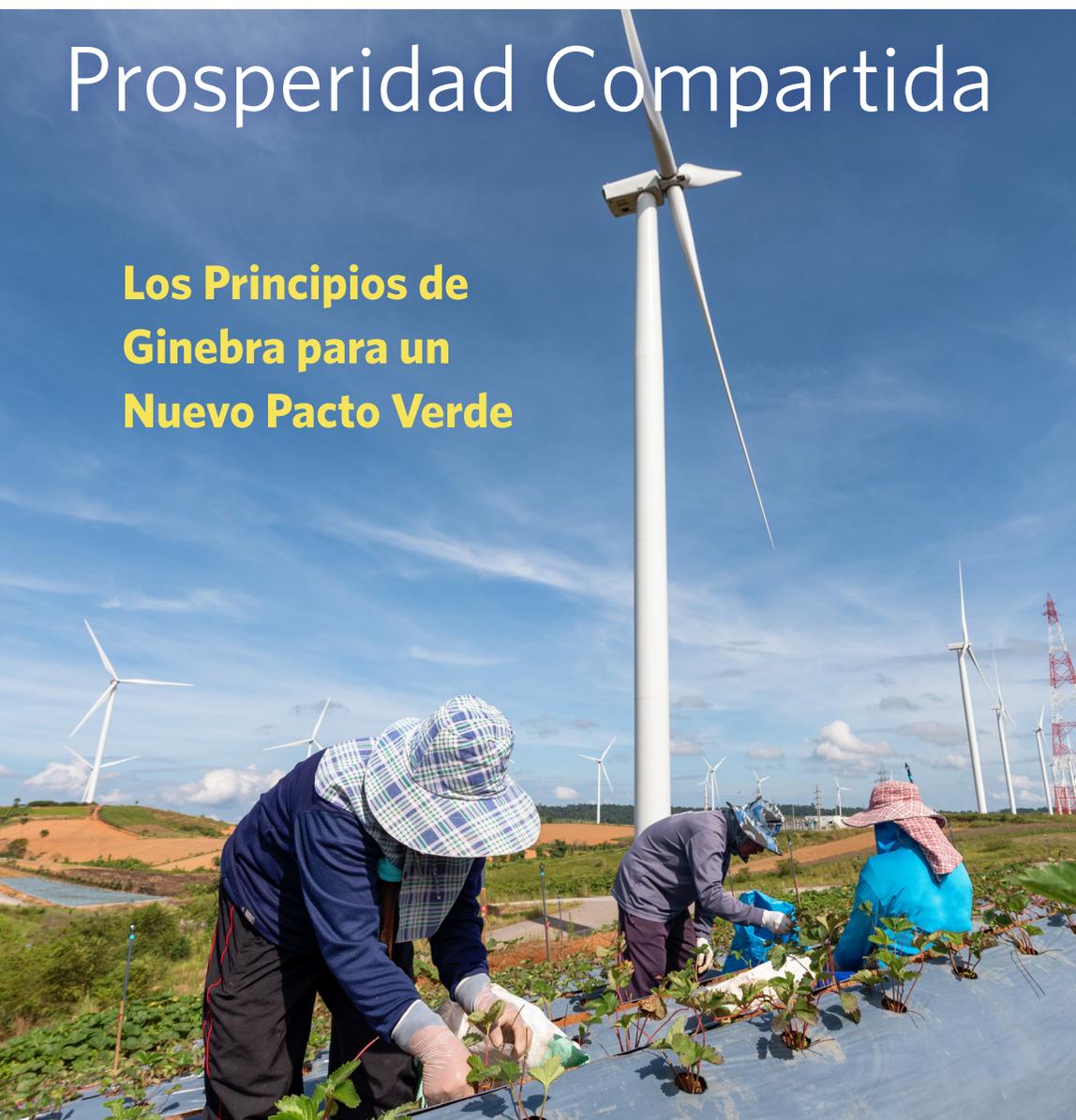


Nuevo Multilateralismo

Prosperidad Compartida

**Los Principios de
Ginebra para un
Nuevo Pacto Verde**



Kevin P. Gallagher
Richard Kozul-Wright

Agradecimientos:

El Centro de Política Global del Desarrollo y UNCTAD desean expresar su gratitud al Fondo de los Hermanos Rockefeller por el apoyo ofrecido a este proyecto. También queremos agradecer muy sinceramente a todos aquellos que tomaron parte en los distintos grupos de discusión aportando sugerencias y comentarios fundamentales para este proyecto. Entre estas personas están: Merabet Abdelghani, Diego Aulestia Valencia, Ben Beachy, Grace Blakely, Stephanie Blankenburg, Cameren Bullins, Embajador Xavier Carim, Ha-Joon Chang, Jon Cracknell, Zhiyuan Cui, Rob Davies, Devika Dutt, Jayati Gosh, Duncan Green, Tetteh Hormeku, Deborah James, Thomas Kruse, Aileen Kwa, Kinda Mohamadieh, Sandra Polaski, Rebecca Ray, Mark Seddon, Anat Shenker-Osorio, Sanya Reid Smith, Alison Tate, Rachel Thrasher, Gul Unal, y Lori Wallach. También queremos agradecer a Bob Kuttner por la orientación conceptual y editorial que recibimos a lo largo de la producción de este informe.



Centro de Política Global del Desarrollo

El Centro de Política Global del Desarrollo (GDP Center) de la Universidad de Boston es una iniciativa interdisciplinaria en alianza con la Escuela Frederick S. Pardee de Estudios Globales y la Vicepresidencia y Decanato Adjunto de Investigación. La misión del GDP Center es promover la investigación relevante para las políticas, centrada en la estabilidad financiera, el bienestar humano y la sostenibilidad ambiental. Para cumplir con nuestra misión llevamos a cabo una rigurosa investigación de políticas, les proporcionamos un espacio de encuentro a académicos y a las partes interesadas, nos entregamos a un diálogo sobre políticas con diseñadores de políticas, la sociedad civil y los medios de comunicación y además ofrecemos un aprendizaje vivencial para los estudiantes de la Universidad de Boston.



A través del programa Estrategias de Globalización y Desarrollo, UNCTAD contribuye al debate internacional sobre globalización y a la gestión de sus repercusiones para los países en vías de desarrollo. Este programa fomenta políticas a nivel nacional, regional e internacional que contribuyen a un crecimiento económico estable y a un desarrollo sostenible. Examina periódicamente las tendencias y perspectivas de la economía mundial, lleva a cabo estudios sobre los requisitos necesarios para estrategias de desarrollo exitosas y sobre los problemas de la deuda en dichos países. También proporciona asistencia técnica a los países en vías de desarrollo en sus iniciativas para integrarse al sistema financiero internacional y para gestionar su deuda externa.

RESUMEN EJECUTIVO

Alguna vez tuvimos un tipo de multilateralismo que permitió a las naciones la regulación de los mercados internacionales y la búsqueda de estrategias para la prosperidad y el desarrollo equitativos. Este sistema reflejaba el hecho de que los dirigentes que creían en un capitalismo controlado y en el pleno empleo fueron puestos a cargo luego de la Segunda Guerra Mundial. Con la experiencia que ya traían de la Gran Depresión y de derrotar al fascismo, dirigieron sus esfuerzos hacia una economía mundial que fuera guiada por los valores y fundamentada en las reglas.

Ese sistema, aunque lejos de ser perfecto, con sus principios fundamentales presentaba un modelo elemental de una forma más balanceada de prosperidad en un mundo globalmente interdependiente. Aquel sistema comenzó a resquebrajarse a finales de la década de 1970 cuando los enormes bancos globales, las corporaciones y sus aliados en el gobierno retomaron las riendas del poder que habían perdido provisionalmente en la Gran Depresión y en la Guerra. Una vez que se reconquistó el poder, estos actores reescribieron las normas que gobernarían el sistema global. Este sistema llegó luego a convertirse en un instrumento para la propagación de un orden neoliberal el cual ha desencadenado varias crisis de inestabilidad financiera, desigualdades y cambio climático.

Los “Principios de Ginebra para un Nuevo Pacto Verde Mundial” promueven una agenda urgente de investigación y políticas para un Nuevo Multilateralismo que pueda reconstruir las reglas de la economía mundial. Sus objetivos son alcanzar una estabilidad coordinada, una prosperidad compartida y una sostenibilidad ambiental, al mismo tiempo que se respetan los espacios de soberanía nacional en cuanto a las políticas.

Elaborados durante una serie de talleres y consultas a finales de 2018 y comienzos de 2019, entre los convocantes y las partes interesadas provenientes de los sectores de investigación, de defensores de la causa y de políticas globales, los “Principios de Ginebra para un Nuevo Pacto Verde Mundial” promueven una evaluación crítica del sistema multilateral actual y formulan un conjunto de objetivos y principios para reformarlo y regenerarlo.

LOS PRINCIPIOS DE GINEBRA PARA UN NUEVO PACTO VERDE MUNDIAL

Objetivos para Reequilibrar el Desarrollo:

1. Una economía global productiva edificada alrededor del empleo pleno y decente con salarios dignos para todos los países

2. Una sociedad justa que aborde las brechas socioeconómicas, dentro de, y a través de, generaciones, naciones, hogares, razas y géneros

3. Una comunidad solidaria que proteja a las poblaciones vulnerables y promueva los derechos económicos

4. Una política participativa que eche abajo la apropiación de políticas por parte de grupos de intereses y extienda la participación democrática en la toma de decisiones en materia de economía

5. Un futuro sostenible sustentado en la movilización de los recursos y políticas para descarbonizar el crecimiento y recuperar la salud del medio ambiente en todas sus facetas

Principios para un Nuevo Multilateralismo:

1. Toda regla de alcance global deberá calibrarse según objetivos más amplios de estabilidad social y económica, prosperidad compartida y sostenibilidad ambiental, a la vez que debe ser protegida de la apropiación por parte de los actores más influyentes

2. Todos los estados comparten responsabilidades comunes pero diferenciadas dentro de un sistema multilateral creado con la intención de promover los bienes públicos globales y de proteger el patrimonio común de la humanidad

3. El derecho de los estados a su propio espacio normativo para la búsqueda de estrategias de desarrollo nacionales debe ser consagrado en las normas de carácter global

4. Las regulaciones globales deben estar pensadas tanto para fortalecer una dinámica división internacional del trabajo como para prevenir acciones unilaterales destructivas que les impidan a otras naciones cumplir objetivos comunes

5. Las instituciones públicas de carácter global deben asumir sus responsabilidades ante todo su colectivo, abrirse a la diversidad de puntos de vista, reconocer las nuevas voces, y poseer sistemas equitativos para la resolución de conflictos



AUGE Y CAÍDA DEL SISTEMA MULTILATERAL

El multilateralismo llegó a prometer un orden económico mundial guiado por los valores y fundamentado en las reglas, cuya misión era promover acciones mancomunadas a fin de proporcionar una prosperidad compartida y de mitigar los riesgos comunes. Los objetivos propuestos inicialmente por las instituciones de *Bretton Woods*, surgidas después de la Segunda Guerra Mundial, eran la promoción del pleno empleo, la regulación del capital y la prevención de la deflación y la austeridad importadas. Este sistema se proponía evitar las políticas de “empobrece a tu vecino” que pudieran trastornar la estabilidad de la economía mundial. Ofrecía apoyo institucional e ideológico a los gobiernos para que mejoraran los niveles de vida de sus pueblos, dejando un espacio normativo para los estados soberanos, en todos los niveles de desarrollo, a fin de perseguir sus propias prioridades nacionales.

En la práctica, el multilateralismo tres décadas después de *Bretton Woods* nunca estuvo a la altura de su ideal. El capitalismo controlado coexistía en medio de una serie de factores: una creciente y persistente disparidad tecnológica entre el Norte y el Sur, el despilfarro en el gasto militar en medio de una tensa disparidad entre Oriente y Occidente aunado a guerras subsidiarias que frustraron las perspectivas económicas en muchas regiones en desarrollo, colonialismo y prejuicios raciales que perduran, relaciones comerciales desiguales que inhibieron la diversificación productiva en muchos países, y un crecimiento económico impregnado de carbono donde poco importó el costo ambiental. Aun así, sus principios fundamentales daban para un modelo elemental conducente a una forma más equilibrada de prosperidad en un mundo globalmente interdependiente. El objetivo era, según lo expresó Henry Morgenthau, el secretario del Tesoro de los Estados Unidos en tiempos de *Bretton Woods* en 1944, un “Nuevo Pacto en la economía internacional” con base en el principio fundamental de que “la prosperidad, como la paz, es indivisible.”¹

La búsqueda de principios multilaterales sólo fue posible debido a una cierta alineación política. A nivel geopolítico había sistemas adversarios en Oriente y en Occidente, buscando cada uno mostrar mejores resultados a sus ciudadanos. En Occidente la mayoría de los gobiernos de la época reconocían y recordaban que las primeras políticas de *laissez faire* privilegiando al capital por encima de todo lo demás habían conducido a la inestabilidad, la desigualdad, la depresión, el desempleo masivo y, en últimas, violentos conflictos.²

Una nueva generación de líderes políticos del Sur se esforzaba por romper las ataduras del colonialismo y crear nuevas oportunidades económicas para la creciente población de sus países. También estaban dispuestos a desafiar las reglas de ese juego multilateral en el momento en que bloquearon aquellos esfuerzos. Sin embargo, tras los traumatismos de los años setenta, las élites financieras y de capitales privados reivindicaron su poder político y se dieron a la tarea de utilizar el sistema multilateral para entronizar de nuevo y universalizar el *laissez faire*.

Estas élites, tanto en los gobiernos nacionales como en los sectores financieros y corporativos, han buscado afanosamente la expansión de los mercados globales y de los flujos financieros transfronterizos como fines en sí mismos. Al amparo de la Organización Mundial del Comercio (OMC), y con la activa participación del FMI y del Banco Mundial, y mediante una profusión de tratados de comercio e inversión, han establecido un conjunto de normas y reglas que permite que las finanzas y las empresas se muevan libremente dentro y a través de las fronteras y en cada uno de los espacios rentables cada

Cuadro 1: Un mundo hiperglobalizado (billones de dólares)

	1980	2016
PIB	11,2	76
Población (millardos)	4,4	7,4
Comercio (exportaciones)	2,3	20,9
Volumen de IED	0,7	26
Activos financieros	12	300
Deuda acumulada*	14	198,6
Emigrantes (millones)	150**	250***
Emisiones de carbono	18kt	36kt

*No incluye deuda corporativa financiera privada **Cifra para 1990

***Promedio de 2015 y 2017

Fuentes: PIB: Banco Mundial 2018a; Población: Banco Mundial 2018b; Comercio y volumen de IED: UNCTADSTAT 2018; Activos financieros: Consejo de Estabilidad Financiera 2017; Nivel de la deuda: Mbaye, Moreno-Badia y Chae 2018; Migrantes: División de Población ONU 2017; Emisiones de carbono: Banco Mundial 2018c.³

de disciplinas del mercado, sistemas reguladores privatizados y sistemas de solución de controversias entre inversores y Estados (SCIE), donde los intereses de los inversionistas extranjeros ejercen una gran presión indebida.

Hoy vivimos en un mundo más interconectado, donde el comercio y las inversiones extranjeras directas han crecido en términos de magnitud (Cuadro 1). Más sorprendente aún es el ‘hipercrecimiento’ de las finanzas globales y lo que hay tras ello: actores financieros, instituciones, mercados y motivaciones.

Pero mientras la llamada financialización ha prevalecido sobre la economía mundial, aquella gran promesa de que ésta generaría un dinámico clima de inversiones aún no se ha materializado. Como lo muestra la Figura 1, ha habido un aumento súbito de financialización en las últimas tres décadas, en tanto que ha habido una reducción en inversiones productivas en la formación de capital productivo. El crecimiento económico llegó a ser más fuerte y más estable en la era del capitalismo controlado multilateral.⁴

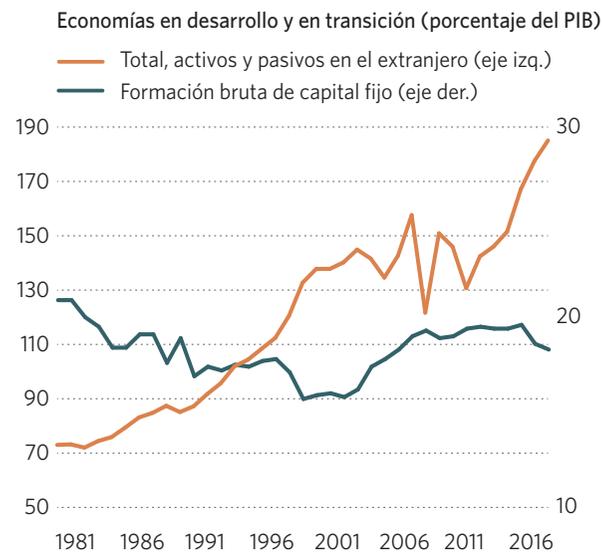
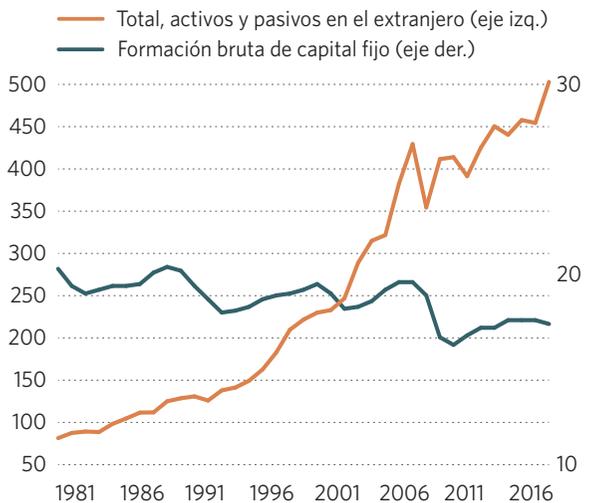
vez mayores incurriendo en la privatización de antiguas funciones públicas (propriadamente dichas). Paralelamente, estas normas y reglas restringen las políticas nacionales que podrían limitar las oportunidades de que el capital generase mayores réditos. Ellas proscriben muchas acciones regulatoras bien intencionadas que los gobiernos podrían tomar para encaminar el comercio y la inversión hacia objetivos más amplios y para mitigar la divergencia entre el beneficio privado y los costos sociales. Y todavía más, estas normas y reglas se hacen cumplir mediante una combinación

Además, a medida que el capital privado sin ataduras ni obligaciones ha trasegado con la producción y la inversión por todo el mundo, el poder de negociación del capital ha aumentado enormemente comparado con el poder de negociación del trabajo.

Lo cual ha permitido a las corporaciones limitar los salarios y las condiciones laborales tanto en países desarrollados como en los países en desarrollo, salvo en aquellos pocos casos en que los gobiernos han intervenido activamente a nombre de los trabajadores. La desigualdad tanto dentro de, como entre los países, ha llegado a extremos realmente grotescos. La inversión en bienes públicos, a nivel global y a nivel nacional, se ha estancado (Figura 2).⁶ El crecimiento se ha vuelto dependiente de niveles prohibitivos de la deuda y un ritmo de extracción de recursos y de consumo de energía que están amenazando la supervivencia misma del planeta.

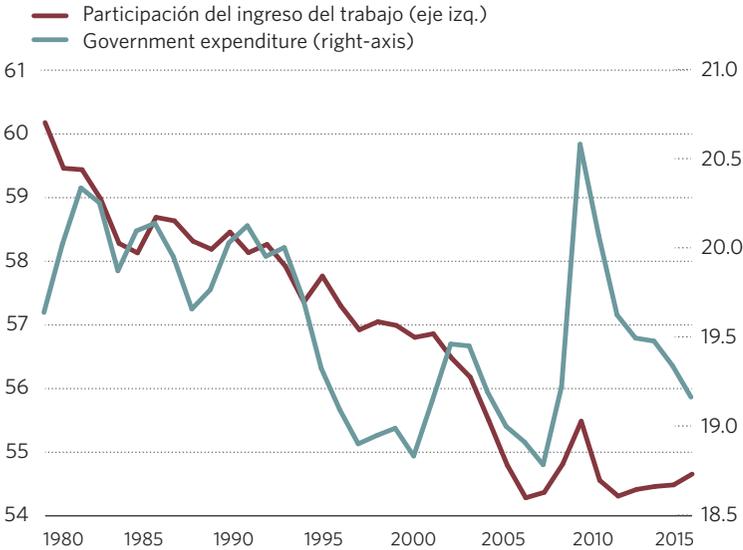
Estas políticas provocaron la crisis financiera mundial, que fue un momento de profundo malestar que debió haber desacreditado a la hiperglobalización, de la misma manera que el desplome financiero de 1929 y la consiguiente Gran Depresión deshonró a los proponentes del laissez faire de aquella época. Pero era tal el poder político de las élites mundiales de entonces que no siguió ninguna reforma fundamental.

Figura 1. La financiarización asume, la inversión se estanca



Fuente: Izurieta, Kohler y Pizarro 2018.⁵

Figura 2. Ruptura del contrato social: Participación de ingreso laboral se desploma



Fuente: Izurieta, Kohler y Pizarro 2018.⁷

Con el patrocinio de la OMC, la influencia de los mercados financieros y el engatusamiento de las grandes corporaciones multinacionales, la presión había aumentado —exigiendo usos aún más extensos de las normas globales para favorecer a los bancos y los intereses corporativos, en las industrias de finanzas, digitales y farmacéuticas, y más allá. Aunque los diseñadores de políticas ignoraron prontamente las críticas adversas contra la deuda y el gasto públicos inyectando billones de dólares a sus sistemas financieros (Figura 2, años 2007 a 2010), de otra manera dejaron sus operaciones prácticamente intactas. Tras años de aseverar que las políticas públicas eran impotentes, lo hipócrita de esta reacción se viene a sumar a una creciente frustración popular y a un sentimiento de desconfianza ante la élite tecnocrática y política.

Todo esto llega en un momento en que los rupturas sociales, políticos y ambientales exigen una acción política urgente, ambiciosa y coordinada a lo largo de las fronteras. Dicha acción precisa de nuevas normas y reglas globales para restaurar la posibilidad de políticas diversas que permitan la autonomía nacional, al mismo tiempo que sirven de convergencia hacia objetivos de estabilidad económica, una prosperidad ampliamente compartida, desarrollo y descarbonización. Para cumplir un objetivo como éste será necesario afrontar y rebatir las furias de la hiperglobalización, esto es, a los beneficiarios en los sectores financieros, a los monopolistas, a las empresas que operan sin ataduras ni obligaciones y a sus abanderados en los ámbitos académicos y donde se gestan las políticas. Será necesario dar prioridad de manera diferente al crecimiento y a los objetivos de distribución de los beneficios para que puedan producir mejores niveles de vida para la mayoría de la gente en todos los países sin que se afecten aún más los ya frágiles ecosistemas en todo el planeta.



LAS FURIAS DE LA HIPERGLOBALIZACIÓN

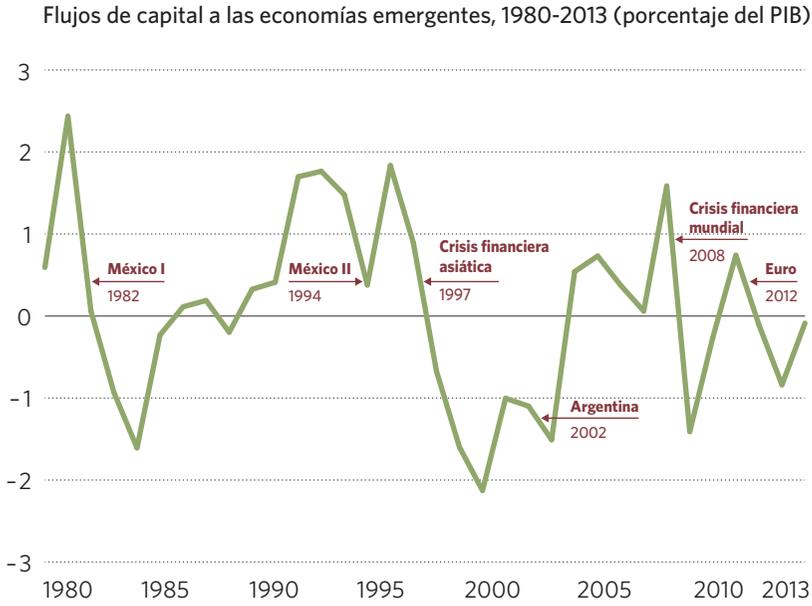
El estado actual de ansiedad global lleva ya años fraguándose. Cuando los sistemas económicos empezaron a erosionarse, aquellas naciones con dificultades para hacer pagos y agobiadas por las deudas se vieron obligadas a dar prioridad a las exigencias de los acreedores privados, abriendo sus cuentas de capital y aplicando la austeridad y otras políticas procíclicas como condición para recibir apoyo del FMI. Impulsar el espíritu empresarial privado, acogerse a la disciplina de la competencia internacional, permitir que los negocios y los mercados se autorregularan, fueron considerados como la única forma de recuperar la estabilidad, reanimar el crecimiento y garantizar una prosperidad ampliamente compartida.⁸

Los graves defectos de este modelo salieron muy prontamente a la luz durante la década perdida de Latinoamérica en los años ochenta y el devastador sobreendeudamiento que llegó a durar hasta bien entrados los años noventa en gran parte del África subsahariana.⁹ En Asia oriental, luego de la caída del baht tailandés en 1997, otras caídas especulativas se extendieron a gran parte de la región. En cada uno de estos casos, la austeridad fue la respuesta normativa prescrita, con el mantra político que la acompañaba de “es que no queda otra alternativa”. Con todo y las significativas mejoras en investigación y retórica, el FMI promovió prácticamente una fórmula de austeridad idéntica para el caso de Grecia después de 2010, arrojando casi los mismos catastróficos resultados.¹⁰

A lo largo de estas cuatro décadas, los mercados financieros han adquirido un alcance mundial global sin precedentes. A medida que se han echado abajo los obstáculos a la libre circulación de capital, su poder económico se ha vigorizado mediante nuevas reglas (con respecto a la prestación de servicios financieros, la inversión y los derechos de propiedad intelectual) en los tratados sobre comercio e inversión. A decir verdad, las finanzas sin restricciones se han enfocado menos a promocionar la inversión, la productividad y el empleo, y más a obtener ingresos mediante toda una serie de nuevos esquemas pirámide, productos tóxicos y la compra y venta de activos existentes para recibir ganancias rápidas.¹¹

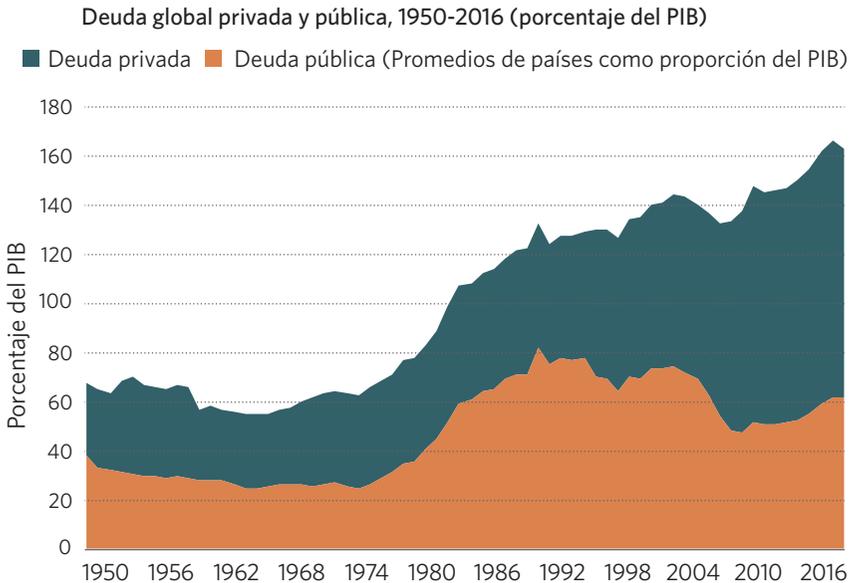
La globalización financiera se ha relacionado estrechamente con ‘oleadas’ de flujos de capital cuando corren buenos tiempos, o cuando hay reveses agudos o ‘cesaciones súbitas’ durante los tiempos difíciles, dando como resultado crisis financieras (Figura 3). Estas oleadas y malas rachas se han traducido en patrones de desarrollo marcadamente desiguales.¹²

Figura 3. Oleadas de capital y bajas repentinas



Fuente: UNCTADSTAT 2013.¹³

Figura 4. La explosión de la deuda global



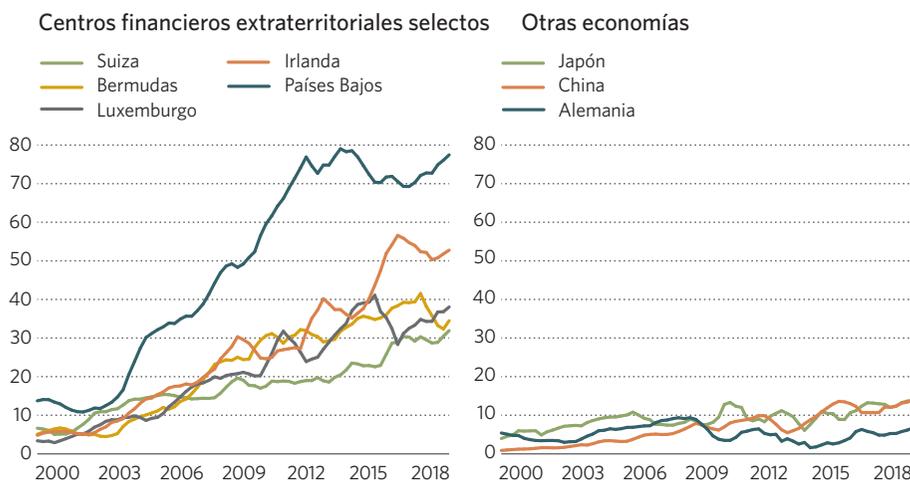
Fuente: Fondo Monetario Internacional 2018.¹⁴

El pegamento que mantiene todo unido ha sido la creación y acceso a la deuda, tanto pública como privada. El ritmo de creación de crédito durante las últimas tres décadas ha sido verdaderamente pasmoso (Figura 4) en el que países desarrollados y países en desarrollo siguen la corriente.

Mientras que un pequeño número de poderosos actores han ganado cada vez más control de los mercados y las cadenas de suministro, ellos se sienten mucho menos inclinados a utilizar aquellos beneficios obtenidos para crear empleos decentes, aumentar la capacitación básica e invertir en las comunidades locales donde ellos mismos residen. Mientras más grandes estos actores llegan a ser, más adeptos se han hecho a ocultar cómo y dónde se ganan su dinero (Figura 5).

Figura 5. Los agujeros negros financieros

Ingresos de los Estados Unidos en la inversión directa en el extranjero, en países selectos, 2000-2018 (millardos de dólares)



Fuente: Setser y Frank 2018 (según la Oficina de Análisis Económico de los EE. UU.).¹⁵

Nota: Los datos corresponden a la suma final de cuatro trimestres

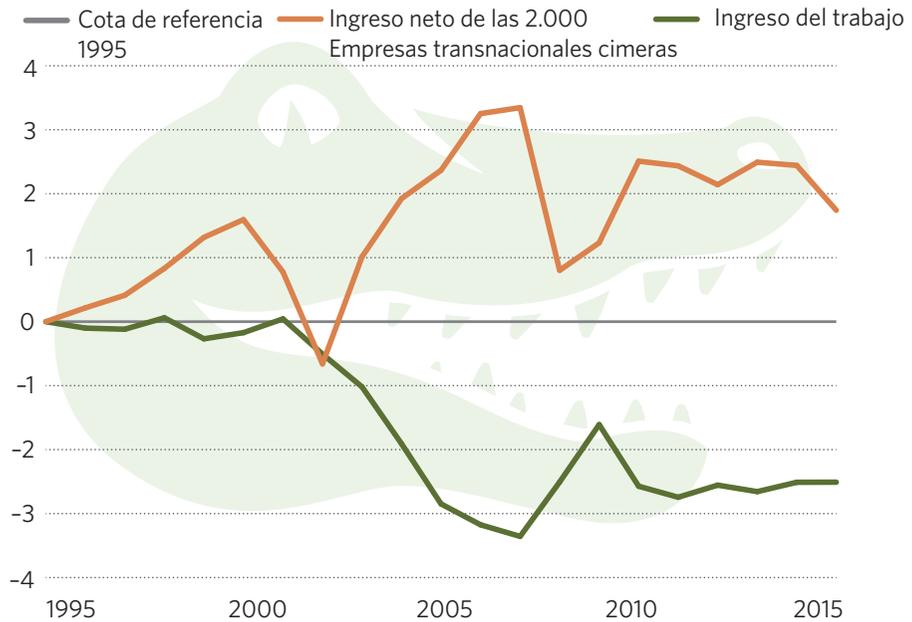
Las tecnologías digitales, las cuales ostentan la promesa de acabar con el trabajo rutinario y monótono y de realzar nuestra creatividad, en la práctica lo que están haciendo es reforzar el impulso hacia la monopolización y los subterfugios corporativos, aumentando las presiones polarizadoras. A medida que los robots amenazan la estabilidad en el empleo en una gama creciente de sectores, que la tecnología informática financiera (fintech) extiende el alcance depredador de las finanzas especulativas, y que los monopolios de plataformas digitales logran un control aún mayor de nuestros datos, la filosofía de “el ganador se lo lleva casi todo” se ha convertido en el ethos de distribución de dividendos de las empresas “superestrellas” que dominan un orden mundial hiperglobalizado. Éstas tienen mucha

similitud con un cocodrilo cuyas ganancias corporativas devoran la parte correspondiente de los ingresos del trabajo.

Comenzando a mediados de la década de 1980, con el lanzamiento de la Ronda Uruguay, aquellas negociaciones “relacionadas con el comercio” hicieron creer que las formas normales y justificables de regulaciones nacionales eran violaciones de los derechos de propiedad privada y de las normas del comercio liberalizado. Las nuevas disposiciones desde aquella Ronda han extendido la agenda neoliberal y la han endurecido con rígidas reglas. Los instrumentos ya establecidos de políticas nacionales de desarrollo, entre otros, los subsidios, la contratación y la inversión públicas, y las distintas formas de regulación nacional (como la regulación de los flujos de capital privado y las salvaguardias ambientales) se redefinieron como violaciones del “libre comercio” y por tanto fueron restringidos o prohibidos en el acto.

Figura 6. El gráfico del cocodrilo: Las superestrellas depredadoras

Utilidades de las 2.000 empresas transnacionales cimeras y la participación global de ingreso del trabajo, 1995-2015 (cambio del punto porcentual en el PIB)



Fuente: UNCTAD 2017.¹⁶

A su vez, los bancos internacionales y las corporaciones multinacionales han adquirido nuevos poderes: normas de propiedad intelectual que consolidan posiciones monopolísticas y niegan a los países en vías de desarrollo los bienes públicos necesarios; “alianzas público privadas” que encarecen los servicios públicos aportando así nuevas

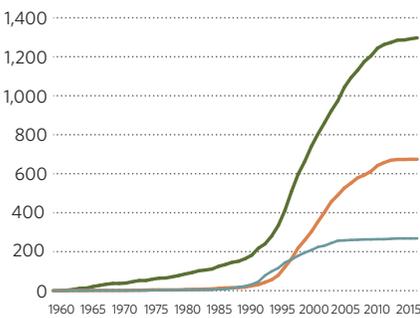
fuentes de ganancias para las corporaciones privadas que vendrían a ser poco más que un “saqueo del patrimonio común.”¹⁷ Todo esto y aún más quedó codificado en la OMC donde se estableció una plataforma para iniciativas de liberalización todavía más exigentes (“OMC-plus”) mediante tratados bilaterales y regionales (Figura 7). Las normas de solución de controversias entre inversores y Estados (SCIE) que permitieron artimañas evasivas ante los tribunales nacionales para llegar a tribunales especiales, faltos de transparencia, fueron concebidas inicialmente en el contexto de acuerdos bilaterales: una violación del principio fundamental del sistema de comercio multilateral en el cual todas las naciones participantes reciben el mismo tratamiento.

Figura 7. El neoliberalismo se encaja en el sistema

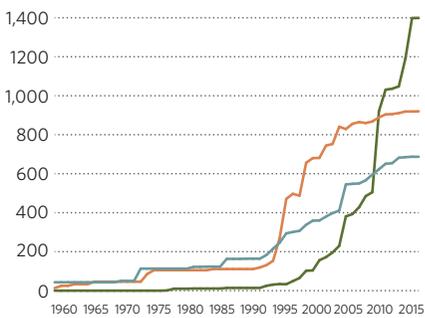
Número de parejas de países en cada punto en el tiempo

— Desarrollados con economías desarrolladas — En desarrollo con economías en desarrollo — Desarrollados con economías en desarrollo

Tratados de inversión bilaterales



Acuerdos de libre comercio



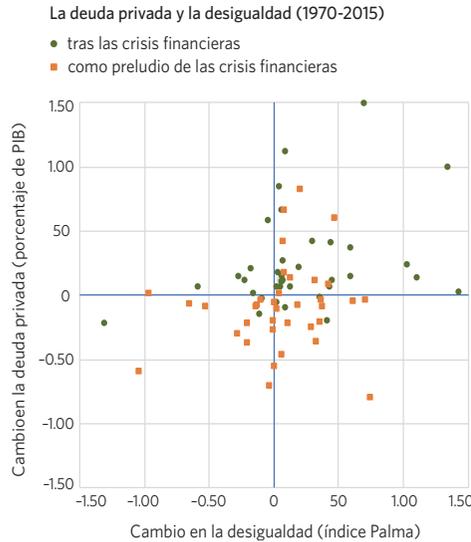
Fuente: Datos del TLC: De Souza 2015; datos del TBI: UNCTAD 2017.¹⁸



EL DERRUMBE: INESTABILIDAD, DESIGUALDAD Y EL CLIMA GLOBAL

El estado actual de incertidumbre e inseguridad es el resultado de una inherente inestabilidad financiera, una creciente desigualdad y el avería climático. La creciente desigualdad e inestabilidad que se agudiza ya vienen incorporadas en las reglas de hiperglobalización tanto en los buenos como en los malos tiempos. El despilfarro de deudas

Figura 8. Bonanza, yo gano. Quiebra, tú pierdes.



Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en Valencia y Laeven 2012, GCIP 2016, y UNDESA GPM.²⁰

Nota: Los cambios se miden como la diferencia entre el promedio móvil centrado en 3 años en $t+6$ y $t+2$, donde t es el año de la crisis.

de las políticas, incluso en las fases de recuperación las utilidades son para aquellos que ostentan activos, y no para aquellos que tienen que trabajar para ganarse la vida (Figura 8). El socialismo para los ricos, el feudalismo para el resto son, tal parece, dos lados de lo que Paul Krugman ha dado en llamar “la sociedad de la servidumbre de la deuda”.²¹

Este nuevo ciclo basado en la deuda privada se ha denominado acertadamente “keynesianismo privatizado”.²² A diferencia de las auténticas políticas keynesianas, en las cuales el estado usa empréstitos públicos y gasto público para contrarrestar la demanda periódica y las deficiencias en la inversión del sector privado, el keynesianismo privatizado es “procíclico”. Éste intensifica la euforia especulativa y cuando se presenta el derrumbe, el capital privado no está disponible y entonces la deuda privada se vuelve impagable. Una de las lecciones aprendidas es que necesitamos más capitales verdaderamente públicos y depender menos de los promiscuos capitales privados. Esta, desde luego, era precisamente la intención del sistema original de *Bretton Woods* del cual se apropiaron las élites privadas luego de los años setenta.

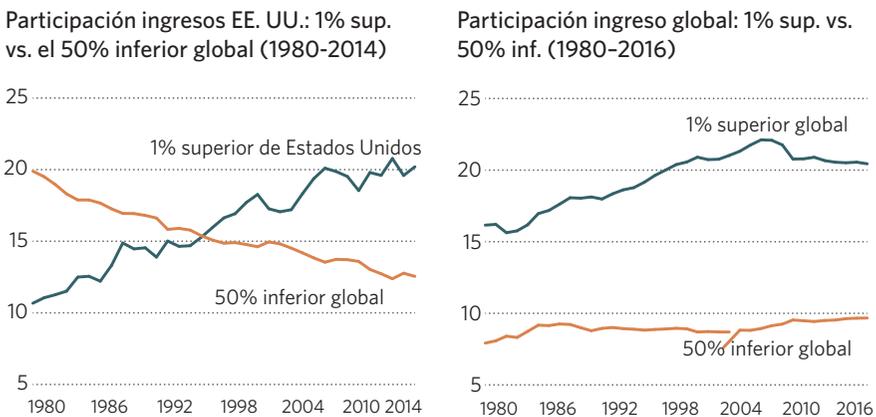


POLARIZACIÓN Y POBREZA

Incluso durante las épocas de estabilidad relativa cuando el crecimiento ha mejorado, la clase media se siente cada vez más oprimida en las economías avanzadas, en tanto que la pobreza sigue siendo como una plaga en la vida de muchas familias en el mundo en desarrollo a pesar de, por ejemplo, los considerables logros en China para reducir los niveles de pobreza extrema.

Los hogares y los gobiernos se han endeudado cada vez más para satisfacer sus necesidades de gasto con lo cual se crea un terreno fértil para un desenfrenado sector de servicios financieros. Sector que amplía así las prácticas crediticias depredadoras y consolida aún más el modelo de crecimiento impulsado por las deudas. La informalidad y la inseguridad se han caracterizado la vida de la población trabajadora en todas partes, incluso cuando grupos selectos de trabajadores y profesionales calificados, tanto en el Norte como en el Sur, ya han logrado posiciones más privilegiadas en la frontera tecnológica de la hiperglobalización. La Figura 9 expresa de manera convincente cómo la polarización, algo antes visto como un fenómeno del mundo en desarrollo, es también parte de la crisis en los países industrializados.

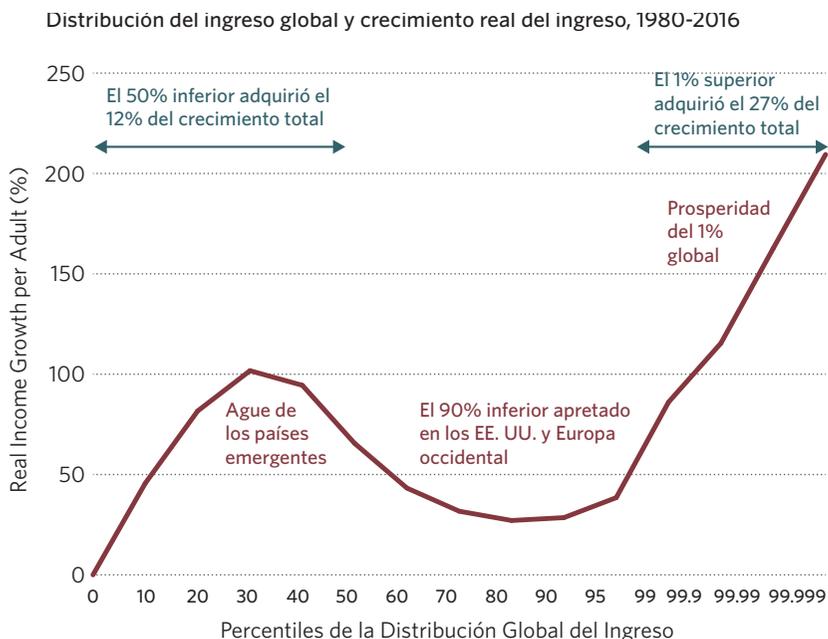
Figura 9. Las presiones de la polarización



Fuente: Informe sobre la Desigualdad Global 2018a.²³

La Figura 10 presenta el famoso ‘gráfico del elefante’ que muestra cómo el 1 por ciento superior en el espectro del ingreso abarca el 27 por ciento del crecimiento total desde 1980 mientras que el 50 por ciento inferior adquirió apenas el 21 del ingreso global aumentado, generado en ese período —y esa cantidad se explica sobre todo por el auge de China e India.²⁴

Figura 10. La curva del elefante de la desigualdad y el crecimiento globales

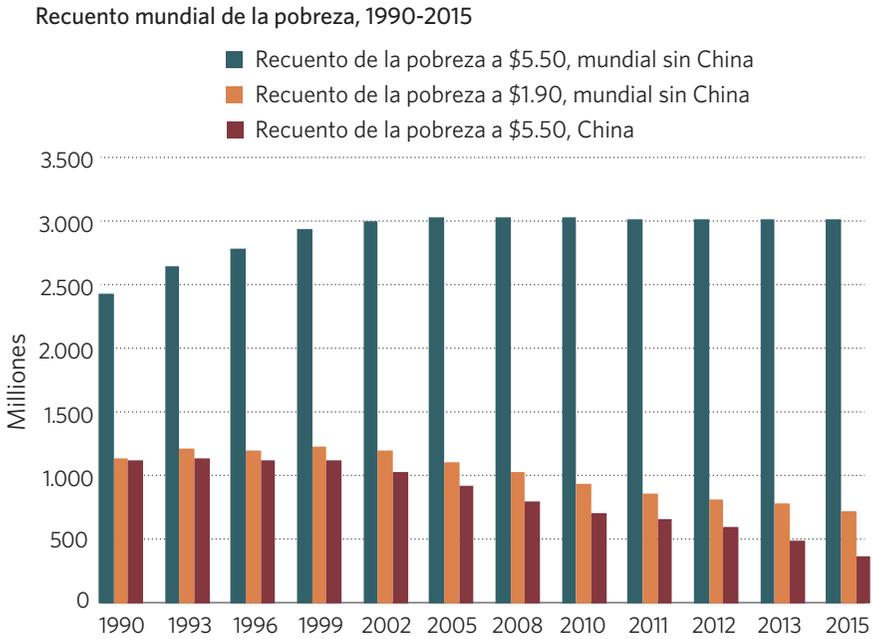


Fuente: Informe sobre la Desigualdad Global 2018b.²⁵

Las rachas de crecimiento en el mundo en desarrollo han producido un asalto bienvenido a la pobreza extrema desde comienzos del nuevo milenio, mientras que el Hemisferio Sur ha logrado sentar una mayor presencia manufacturera mediante la participación en las cadenas de suministro globales. Sin embargo, la verdad sea dicha, esta situación se reduce sobre todo a China y a algunas partes de Asia oriental. Incluso en China los aumentos graduales dentro de un umbral de pobreza específico y también una creciente desigualdad muy marcada ponen de relieve los retos a las políticas que se están dando hasta en los países más exitosos (Figura 11).

Además, dada la capacidad de las corporaciones multinacionales para reorientar su producción, la propagación de la industria es mucho menos estable o confiable de lo que puede parecer. Es muy pequeña la proporción de industria con propietarios locales y administrada localmente. La relocalización de procesos productivos mediante la propagación de cadenas de valor globales ha contribuido a la desindustrialización y la desintegración de las comunidades en muchos lugares del mundo, además de una creciente preocupación por la “desaparición de la clase media.”²⁶ Entretanto, en muchos países en vías de desarrollo las consecuencias negativas de una desindustrialización “prematura” apenas se han ocultado gracias al aumento de los precios de las materias primas y más fácil acceso a los mercados internacionales de la deuda. Los aumentos para los trabajadores asalariados en el Sur, aun cuando las exportaciones hayan crecido marcadamente, han estado limitados debido a una competencia mayor por empleos en florecientes aglomeraciones urbanas.

Figura 11. La dinámica de la pobreza



Fuente: Banco Mundial 2019.²⁷

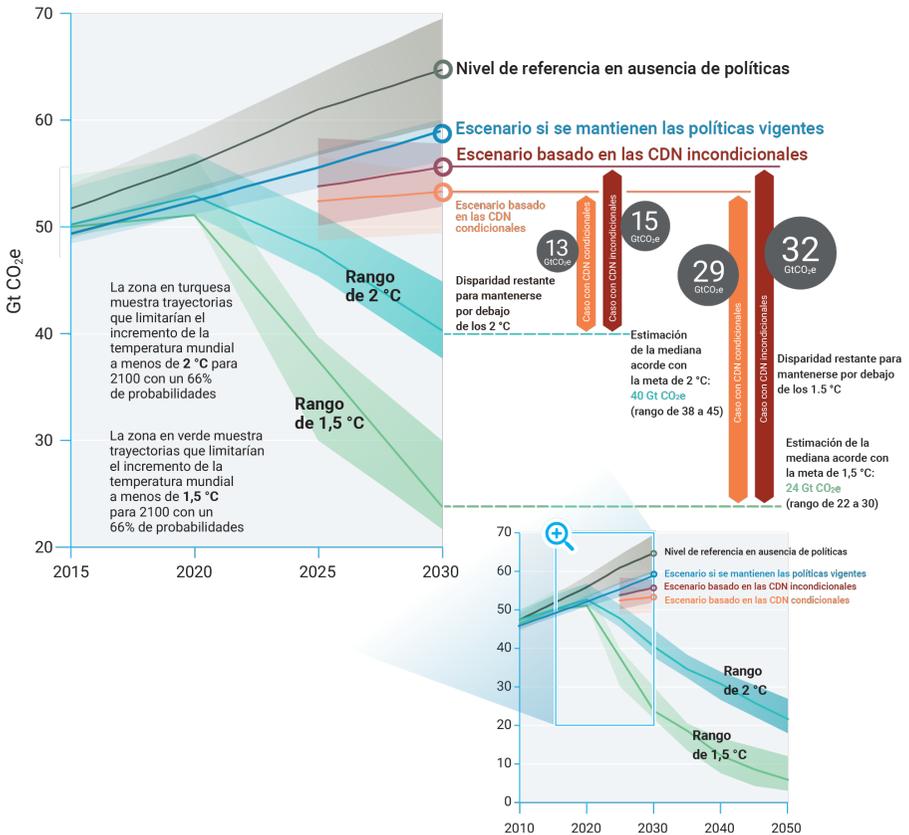
El problema es que mientras los flujos comerciales y de inversión han crecido como espuma bajo la influencia de la hiperglobalización, las propuestas que acompañan a las políticas (como las zonas libres especiales y las enormes subvenciones para atraer a las multinacionales, ofrecidas por los países en desarrollo para promover el comercio de perfeccionamiento y por las comunidades locales en los países más avanzados para atraer empleo), han producido limitados beneficios. La condición excepcional de China a este respecto se ha fundamentado en políticas específicas industriales y otras políticas y también en mecanismos financieros hechos a la medida, dirigidos a elevar el valor agregado nacional en la exportación de manufacturas. Todo lo cual lo muestran ahora los países desarrollados como una amenaza a sus propios intereses comerciales y hay ya algunas iniciativas para restringir su uso. China ha llegado a prosperar vigorosamente de tal manera que lo hecho desafiando muchos de los elementos del modelo neoliberal. Dejando de lado a China, se constata que la situación en el resto del mundo es la de un crecimiento lento en el Norte, un crecimiento errático en el Sur y una creciente desigualdad en todas partes.²⁸



EL DESAFÍO AMBIENTAL

Luego de mucho tiempo de coexistencia entre los seres humanos y la naturaleza, todos aquellos cambios como los dinámicos avances tecnológicos, la explotación de nuevas fuentes de energía basadas en el carbono, el uso más intensivo de la tierra y el agua y los cambios en los patrones de consumo han transformado nuestra relación con la naturaleza que ahora es simplemente para explotarla para que nos sirva en la creación "ilimitada" de riqueza. Todo ello ha sido a un enorme costo. Sabiendo que las temperaturas globales superarán un aumento deseado de 1,5 grados para el año 2030, el mantener ese aumento por debajo de los 2 grados es ahora un desafío apremiante y un principio organizador, un referente esencial, para la economía mundial (Figura 12).

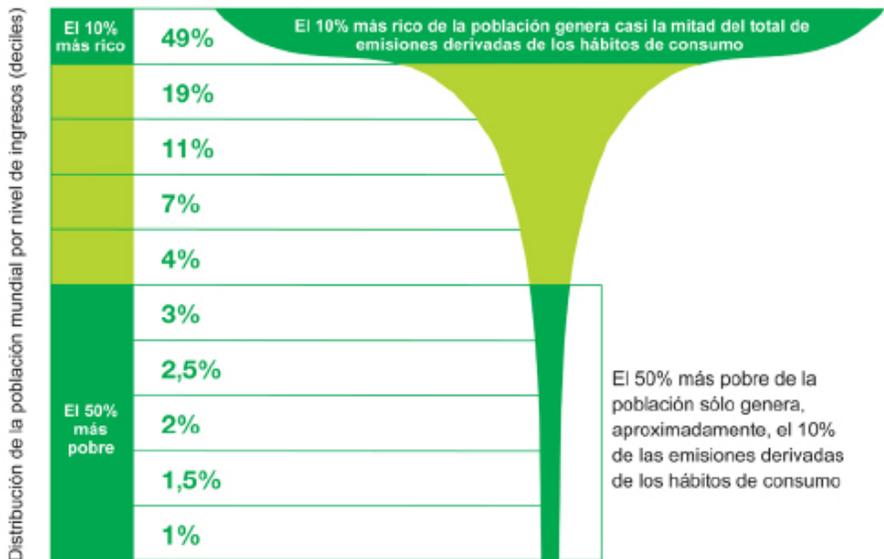
Figura 12. Se precisa una gran transformación estructural verde



Fuente: UNEP 2018.²⁹

La amenaza que representa el aumento de las temperaturas por los altos niveles de carbono atmosférico se debe en gran parte a las emisiones del 10 por ciento de los más ricos en el mundo (Figura 13). Sin embargo, un colapso del medio ambiente es multidimensional. Hay especies extinguidas, degradación de la tierra, fenómenos meteorológicos extremos, la acidificación de los océanos, etc. Todo ello sucediendo al mismo tiempo y agravando cada situación, las cuales empeorarán aún más, de eso no hay duda. Lo único que resta es preguntarse en qué magnitud y si vamos a tomarnos esta amenaza lo suficientemente en serio.

Figura 13. Carbono y desigualdades



Fuente: Gore 2015.³⁰

Los costos resultantes no son compartidos por igual. Las comunidades más pobres son las primeras en ser afectadas por este colapso ambiental, y se notan ya serios estragos locales en muchos países en desarrollo. Dado el alto nivel de interdependencia con la naturaleza, ya se están viviendo los efectos sistémicos cuando los daños en una zona desestabilizan otros lugares del mundo, desencadenando cambios mayores a nivel global.

Los efectos sociales de un colapso ambiental seguirán sin duda un complejo camino y estarán nublados por la incertidumbre. Cuando menos, será la causa de mayor sufrimiento y más migración. Su estímulo a una actitud de buscar renta económica favorece el lucro privado por sobre los rendimientos sociales y a las acciones a corto plazo por sobre los análisis a largo plazo. No es de sorprender, entonces, que las propias investigaciones de la OMC señalen que los acuerdos de comercio e inversión tienden a aumentar el dióxido de carbono que subyace a nuestra crisis climática.³¹ Lo que es más

importante, la hiperglobalización no ofrece una salida. Las soluciones “pensando en el mercado” a esta crisis ambiental, como por ejemplo la tarificación de las emisiones de carbono o incentivos tributarios, son sólo tan efectivas como las políticas de estado que las definen. Además, el mercado no es el que pone remedios por su propia cuenta. El uso de sistemas de tarificación obedece a una estrategia global integral para detener y revertir una catástrofe climática, pero en sí mismos no son una solución.

Un 64% de las emisiones globales provienen del consumo individual. La Figura 13 muestra que el 10 por ciento más rico de la población mundial es responsable de casi la mitad de estas emisiones, mientras que la mitad más pobre (aquellos más vulnerables al cambio climático) tan solo son responsables de un 10 por ciento del consumo individual o emisiones por ‘estilo de vida’.

Por el contrario, todo tipo de solución exige una estricta regulación rectora y un escalamiento progresivo de inversiones a largo plazo, no en inversiones a largo plazo, no las inversiones especulativas en los activos existentes. Nicholas Stern hizo la famosa descripción de que el cambio climático global es el más grande fracaso del mercado de la historia, siendo los derrumbes financieros probablemente el segundo caso.

La obstinada presencia del neoliberalismo hará que las soluciones al cambio climático sean más difíciles de alcanzar.



UN NUEVO MULTILATERALISMO PARA UN NUEVO PACTO VERDE MUNDIAL

Las reglas y prácticas del comercio multilateral, la inversión y el régimen monetario están necesitando una reforma urgente. Estas reglas están actualmente sesgadas a favor de los intereses financieros y corporativos globales y los países poderosos, dejando a los otros gobiernos nacionales, las comunidades locales, los hogares y las futuras generaciones a que asuman los costos que conllevan la inseguridad económica, la creciente desigualdad, la inestabilidad financiera y el cambio climático. Las reglas del régimen de inversión y comercio globales han sido las responsables de la producción de estos resultados desiguales. Estas limitaciones ya son reconocidas y varias iniciativas ya se están poniendo en acción en particular en los países en desarrollo a fin de establecer políticas de reforma.³² Las más efectivas iniciativas serán aquellas que reconozcan la naturaleza sistémica de este desafío, frente a simplemente proponer ajustes superficiales fragmentados a las políticas.

Se precisa un multilateralismo renovado para proveer los bienes públicos que se requieren a nivel mundial para facilitar una prosperidad compartida y un planeta sano, para cooperar y coordinar iniciativas de políticas que requieran una acción colectiva, para mitigar los riesgos comunes y para asegurarnos de que la búsqueda de estos amplios objetivos por parte de cada nación no vulnere la capacidad de otras naciones para conseguirlos. Los “Principios de Ginebra para un Nuevo Pacto Verde” promueven una agenda urgente de investigación y de políticas para un nuevo Multilateralismo que prepare a la economía mundial hacia una visión de estabilidad, prosperidad compartida y sostenibilidad ambiental para el siglo XXI.

El New Deal (“Nuevo Pacto”) original presentado en los Estados Unidos en la década de 1930 y emulado de distintas maneras en el mundo industrializado, en particular después de la Segunda Guerra Mundial, estableció un nuevo contrato social junto con un camino hacia el desarrollo que se centró en cuatro amplios componentes: recuperación luego de la Gran Depresión, una extensa inversión pública, regulación de las finanzas y redistribución del ingreso. Aunque estos rasgos generales estaban en consonancia con los objetivos normativos adaptados a ciertas circunstancias económicas y políticas, lograron que la creación de empleo, la expansión de la inversión productiva y un crecimiento acelerado de la productividad fueran características comunes de las economías exitosas de la posguerra.

Al tratar de construir un nuevo pacto mundial, se puede aprender de estos principios fundamentales. Al igual que antes, los estados necesitan un espacio para adecuar políticas públicas y fiscales proactivas que impulsen la inversión y mejoren los niveles de vida con el apoyo de estrategias redistributivas y regulatorias que aborden el triple reto de grandes desigualdades, presiones demográficas y problemas ambientales. No obstante, el Nuevo Pacto original nunca fue enfocado al desarrollo del Sur Global, ni al cambio climático global. Los desafíos específicos de la desigualdad y la inseguridad en el siglo XXI precisarán de enfoques innovadores y a nivel global.

Los “Principios de Ginebra para un Nuevo Pacto Verde Mundial” formulan un conjunto de objetivos y principios cohesivos para el diseño de un régimen comercial y de inversiones reformado y multilateral. Para un pacto como éste, se necesitarán cinco amplios objetivos estratégicos:

1. Una economía global productiva edificada alrededor del empleo pleno y decente con salarios dignos para todos los países
2. Una sociedad justa que aborde las brechas socioeconómicas, dentro de, y a través de, generaciones, naciones, hogares, razas y géneros
3. Una comunidad solidaria que proteja a las poblaciones vulnerables y promueva los derechos económicos
4. Una política participativa que eche abajo la apropiación de políticas por parte de grupos de intereses y extienda la participación democrática a la toma de decisiones en materia de economía
5. Un futuro sostenible sustentado en la movilización de los recursos y políticas para descarbonizar el crecimiento y recuperar la salud del medio ambiente en todas sus facetas

Estos objetivos se manifestarán de manera diferente en diferentes naciones a lo largo de diversas etapas del desarrollo económico. Los programas y medidas específicos tendrán que necesariamente reflejar las circunstancias de cada país, pero habrá una serie de iniciativas que seguramente aflorarán en muchos países sin importar su nivel de desarrollo.

Los gobiernos del mundo necesitan **acabar con la austeridad** y potenciar la demanda respaldando las economías sostenibles e incluyentes mediante el uso de una combinación dinámica de políticas monetarias y fiscales como parte de una expansión general del gasto público que cubra la infraestructura social y física y también utilizando, siempre que sea adecuado, planes de empleo públicos. **Una inversión pública importante** en sistemas limpios de transporte y energía es un imperativo para fijar derroteros de crecimiento con bajas emisiones de carbono y para transformar la producción alimentaria para una creciente población mundial así como también para abordar de manera más general los problemas de contaminación y degradación ambiental. Esta iniciativa exigirá el apoyo de una **política industrial verde**, utilizando una mezcla de subvenciones focalizadas y generales, incentivos tributarios, participación en el capital, préstamos y garantías, así como también inversiones aceleradas en investigación, desarrollo y adaptación a la tecnología, y una nueva generación de normas para la propiedad intelectual y la concesión de licencias. Se necesitarán medidas y apoyo en los países en desarrollo para ayudarles a dejar atrás el viejo y sucio camino hacia el desarrollo del Norte Global. **El aumento de salarios siguiendo la productividad** será un factor clave para pasar a una sociedad más justa y la mejor manera de lograrlo es ofreciéndoles a los trabajadores el derecho seguro y protegido a organizarse en sindicatos. Al mismo tiempo, la inseguridad laboral

también debe ser abordada mediante una acción legislativa apropiada (incluso acerca de los contratos precarios e informales) y medidas efectivas en el mercado laboral. Además, insistimos, unas políticas tributarias más progresivas que incluyan el ingreso, la riqueza, las corporaciones, la propiedad y otras formas de ingreso por rentas, podrían abordar las desigualdades en el ingreso. **La regulación de los flujos financieros privados** será esencial para canalizar las finanzas privadas hacia aquellos objetivos sociales más amplios. **Reducir las prácticas comerciales restrictivas y las prácticas financieras predatorias** será un factor clave para poner freno al rentismo corporativo y para la atracción de capital privado hacia actividades productivas incluidas en la economía verde.

Aunque no se espera que los países lleven a cabo tales programas de políticas de una manera aislada. A nivel global, se necesita urgentemente un nuevo multilateralismo para este propósito de tal manera que maximice la eficacia de las estrategias nacionales de desarrollo sin crear efectos negativos globales en el gasto público a naciones asociadas. Un nuevo multilateralismo precisará de los siguientes principios en su diseño:

1. Toda regla de alcance global deberá calibrarse según objetivos más amplios de estabilidad social y económica, prosperidad compartida y sostenibilidad ambiental, a la vez que debe ser protegida de la apropiación por parte de los actores más influyentes
2. Todos los estados comparten responsabilidades comunes pero diferenciadas dentro de un sistema multilateral creado con la intención de promover los bienes públicos globales y de proteger el patrimonio común de la humanidad
3. El derecho de los estados a su propio espacio normativo para la búsqueda de estrategias de desarrollo nacionales debe ser consagrado en las normas de carácter global
4. Las regulaciones globales deben estar pensadas tanto para fortalecer una dinámica división internacional del trabajo como para prevenir acciones unilaterales destructivas que les impidan a otras naciones cumplir objetivos comunes
5. Las instituciones públicas de carácter global deben asumir sus responsabilidades ante todo su colectivo, abrirse a la diversidad de puntos de vista, reconocer las nuevas voces, y poseer sistemas equitativos para la resolución de conflictos



PASOS HACIA ADELANTE

Sólo mediante extensas reformas pueden los sistemas financieros y comerciales sustentar una economía mundial más estable, ayudar a proporcionar prosperidad para todos y servir de mecanismo de protección del impulso a la inversión pública necesario para cambiarse, al ritmo necesario, a una trayectoria de crecimiento inclusivo y libre de carbono. Según como están las cosas, las disposiciones actuales se quedan cortas para ofrecerles a los países los recursos y la certeza requeridos para apoyar un nuevo pacto verde mundial.

El FMI y Banco Mundial, debidamente equipados y gobernados de manera más democráticos, necesitarán regresar a sus raíces originales de estabilizar los tipos de cambio, controlar los flujos de capital indomables y financiar proyectos de infraestructura en una manera incluyente y baja en emisiones de carbono. Estas instituciones necesitarán estar en coordinación con —y sin tratar de cooptar— un conjunto emergente de instituciones para el financiamiento del desarrollo que estén incrementando su actividad crediticia para ofrecer financiación pública adicional al sistema. La OMC necesita volver a sus raíces como el foro de negociación de normas relacionadas con el comercio per se, y no como una maquinaria universal del *laissez faire*. Los acuerdos comerciales bilaterales en los cuales las naciones poderosas utilizan una fuerte coerción contra las más débiles deberán ser abandonados en favor de un verdadero multilateralismo. Todas estas instituciones necesitarán sopesar sus esfuerzos hacia estos objetivos más generales y subscribirse a estos “Principios de Ginebra para un Nuevo Pacto Verde Mundial” para tener éxito.

Los requisitos de financiación será cuestión de billones de dólares con inversiones privadas atraídas al sistema mediante un empujón de inversión pública debidamente financiada. Para financiar tal empujón, tendrá que haber una participación mixta de instrumentos fiscales y de deuda, el retorno a las estructuras de impuestos progresivos, tan comunes en los años ochenta, junto con nuevas estructuras para prevenir las abusivas estrategias fiscales empleadas por las empresas transnacionales. Llevarlo a cabo requerirá esfuerzos internacionales concertados y dedicados mecanismos institucionales de apoyo. Sin embargo, el crecimiento en las últimas cuatro décadas de los mercados financieros, de 12 billones a 300 billones de dólares, sirve como indicador del papel transformativo que podría desempeñar un régimen crediticio debidamente administrado en la financiación de un nuevo pacto mundial. Si tan solo una fracción de este aumento se hubiera dispuesto para satisfacer los retos sociales y ambientales, la amenaza de un colapso ambiental habría sido hoy mucho menos abrumadora. Otros mecanismos creados a la medida como los utilizados para abordar la degradación de los bosques y la escasez de agua tendrán que incluirse dentro de un marco institucional idóneo para producir resultados sostenibles.

También deberá prestarse una singular atención a la sostenibilidad de la deuda de las naciones, las corporaciones y los hogares a medida que la comunidad mundial avanza hacia el cumplimiento de estos objetivos más generales. Se requiere un alivio de la deuda para las naciones que se encuentran demasiado endeudadas, utilizando procesos

sistemáticos comparables a las bancarrotas de las empresas. Sin embargo, considerando que los flujos de capital privados seguirán siendo una característica de un orden económico interdependiente, incluso una economía bien manejada puede sucumbir a un ataque prolongado y de grandes proporciones a su moneda, con lo cual un problema de liquidez puede transformarse rápidamente en una crisis internacional de la deuda.

En el proceso de buscar un nuevo pacto verde mundial se debe aceptar que las finanzas internacionales están insuficientemente reguladas y que evitar la amenaza de una espiral descendente hacia la deflación de la deuda exige nuevas respuestas como los controles de capitales y mecanismos de reestructuración de la deuda soberana —siendo ambos cada vez más difíciles según los tratados de comercio e inversión internacionales.

La crisis del sistema multilateral de comercio también presenta una oportunidad para redirigirlo hacia la búsqueda de un desarrollo sostenible.³³ La máxima prioridad corresponde quizás a las reformas a las normas del comercio y la inversión dado que las leyes y regulaciones en el régimen comercial y de inversión abarcan ahora el sistema global financiero, comercial y de inversiones —al igual que su intromisión profunda en la elaboración de políticas nacionales. La reforma de las normas de comercio e inversión debe asegurar el espacio de políticas muy amplio para incluir regulaciones financieras y renegociaciones de la deuda, política industrial y de innovación, y políticas para la protección social, siempre que todas ellas estén en consonancia con las exigencias de un nuevo pacto verde mundial. Incluyendo, además, el uso efectivo de subvenciones que apoyen la transformación estructural y el desarrollo de energías alternativas, así como la reingeniería de los procesos de producción de las industrias con mayores emisiones de carbono. Reducir los numerosos acuerdos de libre comercio y los tratados bilaterales de inversión, que han sido particularmente destructivos de los espacios normativos, es una prioridad. Las nuevas iniciativas de reforma de la OMC representan una oportunidad para poner los principios de Ginebra en acción, con una visión hacia el futuro. ●

NOTAS FINALES

1 Para las raíces del New Deal de Bretton Woods, véase Helleiner, E. (2016). *The Forgotten Foundations of Bretton Woods: International Development and the Making of the Postwar Order*. Ithaca, Nueva York: Cornell University Press; UNCTAD. (2014). *Trade and Development Report 2014*, chapter III. Recuperado de https://unctad.org/en/PublicationsLibrary/tdr2014_en.pdf. Para saber sobre el contexto internacional más amplio que influyó en el New Deal, véase también el libro de Patel, K.K. (2016). *The New Deal: A Global History*. Princeton, Nueva Jersey: Princeton University Press.

2 Reinhart, C., Kirkegaard, J., y Sbrancia, B. (Junio de 2011). Artículo “Financial repression redux”. Peterson Institute for International Economics, MPRA Paper No. 31641. Recuperado de https://mpra.ub.uni-muenchen.de/31641/1/MPRA_paper_31641.pdf.

3 (1) El Grupo del Banco Mundial. (2018a). PIB (en US\$ a precios actuales) [fichero Excel]. Recuperado de <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD>; (2) El Grupo del Banco Mundial. (2018b). Total de población [fichero Excel]. Recuperado de <https://data.worldbank.org/indicator/SP.POP.TOTL>; (3) UNCTADSTAT. (2018). Mercancías: Comercio total y participación, anual. Recuperado de <https://unctadstat.unctad.org/wds/TableViewer/tableView.aspx>; (4)

Consejo de Estabilidad Financiera. (2017). *Global Shadow Banking Monitoring Report 2017*. Recuperado de <http://www>.

fsb.org/2018/03/global-shadow-banking-monitoring-report-2017/; (5) Mbaye, S., Moreno-Badia, M., y Chae, K. (2018). Global Debt Database: Methodology and Sources. Documento de trabajo del FMI 18/111. Recuperado de <https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2018/05/14/Global-Debt-Database-Methodology-and-Sources-45838>;

(6) División de Población de las Naciones Unidas (2017). Cuadro 1. Número de migrantes a mitad de año por sexo y por área principal, región, país o área Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Recuperado de <https://www.un.org/en/development/desa/population/migration/data/estimates2/estimates17.asp>; (7) El Grupo del Banco Mundial. (2018c) Emisiones de CO2 (kt) [fichero Excel]. Recuperado de <https://data.worldbank.org/indicator/EN.ATM.CO2E.KT>.

4 Debates en curso sobre la magnitud, naturaleza e impacto de la financiación. Véase Palley, T. (2007). Financiación; Qué es, por qué es importante. Documento de trabajo 153, PERI. Recuperado de <https://www.peri.umass.edu/publication/item/248-financialization-what-it-is-and-why-it-matters>; Sawyer, M. (2013). ¿Qué es financiación? International Journal of Political Economy, 42(4); Storm, S. (2018). La financiación y el desarrollo económico: debate sobre la eficiencia social en las finanzas modernas, Development and Change, 49(2), 302-329.

5 Izurieta, A., Kohler, P., y Pizarro, J. (Junio de 2018). Acuerdos de financiación, comercio e inversión: ¿Mirando al espejo o mirando a las realidades de la distribución del ingreso y de las políticas públicas? UNCTAD & Global Development and Environment Institute Working Paper No. 03-18. Recuperado de http://www.ase.tufts.edu/gdae/pubs/wp/18-02_IzurietaKohlerPizarro_FinancializationTradeInvestmentAgreements.pdf.

6 La designación de “neoliberal” para describir el giro en las políticas de los años ochenta provoca una reacción hostil en algunos sectores dado que es usada más como insulto que como una descripción de un enfoque coherente hacia las políticas. Slobodian (2018) aclara que esto no es correcto. Además, se podría decir que una descripción más exacta que la de libre mercado, con la cual está estrechamente asociada, como en la dicotomía “estado contra mercado”, resulta insidiosa dado que el estado ha contribuido en la formulación de las normas y en la implementación de políticas que favorecen el capital sin trabas ni obligaciones y a las corporaciones en búsqueda de renta económica. Slobodian, Q. (2018). Globalists: The End of Empire and the Birth of Neoliberalism. Cambridge, MA, USA: Harvard University Press.

7 Izurieta, A., Kohler, P., y Pizarro, J. (2018). Acuerdos de financiación, comercio e inversión: ¿Mirando al espejo o mirando a las realidades de la distribución del ingreso y de las políticas públicas? Global Development Environment Institute, Tufts University, documento de trabajo 18-02 del GDAE, septiembre de 2018.

8 Una lista de control de diez puntos que incluía, entre otros, bajos impuestos al capital, privatización, desregulación, apertura a la inversión extranjera directa y disciplina fiscal, un sólido derecho de propiedad fue llamado “el consenso de Washington” por el antiguo funcionario del fisco británico John Williamson, debido a que gozaban de una amplia aceptación en las instituciones financieras multilaterales y la OCDE por negociar con economías que estaban buscando préstamos de ajuste. La lista fue ulteriormente aumentada siguiendo enfoques neoliberales más conocidos para que incluyera un estado benefactor reducido, mercados laborales flexibles (debilitamiento de los sindicatos y de normativas laborales) y una buena gestión de gobierno.

9 Se discute ampliamente en los informes de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, UNCTAD. (s.f.). Serie de Informes sobre Comercio y Desarrollo. Recuperado de <https://unctad.org/en/Pages/Publications/TradeandDevelopmentReport.aspx>. Para una autoevaluación del Banco Mundial de su propia trayectoria, véase el Grupo del Banco Mundial. (2005). Economic Growth in the 1990s: Learning from a Decade of Reform. Washington, D.C.: Banco Mundial.

10 La Evaluación Interna del FMI ha generado informes críticos acerca del enfoque de las instituciones a la crisis financiera mundial y a la crisis de la deuda en Grecia. Desde luego, no está solo en aferrarse obstinadamente a esta ideología errónea. Respecto a la crisis griega, en particular, véase el libro de Tooze, A. (2018). Crashed: How a Decade of Financial Crises Changed the World. New York, NY, USA: Penguin Random House.

11 Siguiendo a Joseph Stiglitz, asociamos la búsqueda de renta económica con “obtener un ingreso no como una recompensa por crear riqueza sino por apoderarse de una mayor proporción de la riqueza que de todas maneras se hubiera creado.” Stiglitz, J. (9 de septiembre de 2016). Artículo “Joseph Stiglitz lo dice: las ciencias económicas tradicionales están equivocadas, la desigualdad y el ingreso no derivado del trabajo matan a la economía”. Economics. Recuperado de <http://economics.com/joseph-stiglitz-inequality-uneared-income/>. Para una discusión de la historia de este concepto y su resurgimiento durante la hiperglobalización, véase UNCTAD. (2017b). Informe sobre Comercio y Desarrollo 2017, capítulo VI. Recuperado de https://unctad.org/en/PublicationsLibrary/tdr2017_en.pdf.

12 Los peligros fueron reconocidos (e ignorados) en la obra de Hyman Minsky; Carlos Díaz-Alejandro (en un famoso artículo titulado “Adiós a la represión financiera, bienvenida la quiebra financiera”) vio las consecuencias desde el principio para los países en desarrollo considerando lo que sucedió con la liberalización financiera acelerada en el Cono Sur de Latinoamérica. Díaz-Alejandro, C. (1985). “Adiós a la represión financiera, bienvenida la quiebra financiera”. Journal of Development Economics, 19(1-2), 1-24. El análisis fue desarrollado exhaustivamente en los informes sobre Comercio y Desarrollo de la UNCTAD en la década de 1990. Véase también Jeanne, O., Arvind Subramanian, y John Williamson. (2012) “¿Quién necesita una cuenta de capital abierto?” Washington, D.C.: Peterson Institute for International Economics.

13 UNCTADSTAT. (2013). flujos financieros que no son IED [fichero Excel]. Fuente en el sitio con el autor (compilado de la base de datos sobre balanza de pagos del FMI y de los bancos centrales nacionales). IMF. (2013). Balanza de pagos y estadísticas de la posición de inversión internacional. Recuperado de <http://data.imf.org/?sk=7A51304B-6426-40C0-83DD-CA473CA1FD52>.

14 Fondo Monetario Internacional. (2018) Base de datos de la deuda global. Recuperado de <https://www.imf.org/external/datamapper/datasets/GDD> (calculations by UNCTAD); véase también Mbaye, Moreno-Badia, y Chae 2018.

15 Setser, B.W. y Frank C. (9 de febrero de 2018). El impacto del arbitraje tributario en la balanza de pagos de los EE. UU. [publicado en un blog]. Council on Foreign Relations. Recuperado de <https://www.cfr.org/blog/impact-tax-arbitrage-us-balance-payments>.

- 16 UNCTAD. (20017). Base de datos de estados financieros consolidados. Ubicación: UNCTAD (con base en Thomson Reuters). (2017). Worldscope. Ubicación: Thomson Reuters, y UNCTAD. (2017). World Economic Database. Ubicación: UNCTAD.
- 17 Véase Standing, G. (2016). *The Corruption of Capitalism*, capítulo 5. Londres: Biteback Publishing. Véase también, UNCTAD. (2015). Informe sobre Comercio y Desarrollo 2015, capítulo VI. Recuperado de https://unctad.org/en/PublicationsLibrary/tdr2015_en.pdf. Véase también, Meek, J. (2014). *Private Island; Why Britain Now Belongs to Someone Else*, Londres Verso. Un Nuevo Multilateralismo para una Prosperidad Compartida: Los Principios de Ginebra para un Nuevo Pacto Verde Mundial 31
- 18 José de Souza. (2015). Acuerdos comerciales regionales (actualizado a octubre de 2014) [fichero de datos]. Recuperado de <http://jdesousa.univ.free.fr/data.htm#RegionalTradeAgreements>; (2) UNCTAD. (2017a). Base de datos de tratados de inversión bilaterales. Investment Policy Hub. Recuperado de <http://investmentpolicyhub.unctad.org/IIA>.
- 19 Minsky, H. (2008). *Stabilizing an Unstable Economy*. New York, NY, USA: McGraw-Hill companies.
- 20(1) Valencia, F. y Laeven, L. (2012). Base de datos sobre crisis sistémicas de la banca: Actualización. Documento de trabajo del FMI No. 12/163. Recuperado de <https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2016/12/31/Systemic-Banking-Crises-Database-An-Update-26015>; (2) Proyecto sobre consumo e ingresos globales — Global Consumption and Income Project (GCIP). (Marzo de 2016). Recuperado de <http://gcip.info/graphs/download>. Véase Lahoti, R., Jayadev, A. y Reddy, S.G. (2016). The Global Consumption and Income Project (GCIP): An overview. *Journal of Globalization and Development*, 7(1), 61-108; (3) Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DAES), Naciones Unidas. (s.f.). Base de datos del Modelo Global de Políticas (GPM). Recuperado de <https://www.un.org/development/desa/dpad/publication/united-nations-global-policy-model/>.
- 21 Krugman, P. (2005). Artículo "La sociedad de la servidumbre de la deuda" (The Debt-Peonage Society). *New York Times*, página de opinión. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2005/03/08/opinion/the-debtpeonage-society.html>.
- 22 Crouch, C. (2011). Libro *The Strange Non-Death of Neoliberalism*. Cambridge, UK & Malden, MA, USA: Polity Press.
- 23 (1) Informe sobre la Desigualdad Global (2018a). Figura 2.3.2a. El 1% superior vs. el 50% inferior en la participación del ingreso nacional en los EE. UU. y en Europa occidental, 1980-2016 [fichero Excel]. Recuperado de <https://wir2018.wid.world/methodology.html>; (2) Informe sobre la Desigualdad Global. (2018b). Figura 2.1.4 Crecimiento total del ingreso por percentiles en todas las regiones del mundo, 1980-2016 [fichero Excel]. Recuperado de <https://wir2018.wid.world/methodology.html>.
- 24 Cabe señalar que gran parte de esta discusión se basa en utilizar la paridad del poder adquisitivo (PPA) para hacer comparaciones entre países, para una discusión de por qué esto podría subestimar hasta dónde llega la desigualdad. Véase Ghosh, J. (2018). Nota acerca de estimar la disparidad del ingreso en los países utilizando tipos de cambio con paridad de poder adquisitivo. *The Economic and Labour Relations Review*, 29(1), 24-37.
- 25 Informe sobre la Desigualdad Global. (2018b). Figura 2.1.4 Crecimiento total del ingreso por percentiles en todas las regiones del mundo, 1980-2016 [fichero Excel]. Recuperado de <https://wir2018.wid.world/methodology.html>.
- 26 Temin, P. (2016). Libro *The Vanishing Middle Class: Prejudice and Power in a Dual Economy*. Boston, MA, USA: MIT Press; Quart, A. (2018). Libro *Squeezed: Why Our Families Can't Afford America*. New York, NY, USA: Ecco (sello editorial de Harpers Collins Publishers). Organización Internacional del Trabajo (2018). Libro *Europe's disappearing middle class? Evidence from the world of work*. Daniel Vaughan-Whitehead (Ed.). Northampton, MA, EE. UU.: Edward Elgar Publishing.
- 27 El Grupo Banco Mundial (BM). (2019). PovcalNet: herramienta de análisis en línea para el seguimiento de la pobreza mundial. The World Bank Data Development Group, Development Research Group, and Poverty and Equity Global Practice. Recuperado de <http://iresearch.worldbank.org/PovcalNet/home.aspx#>. Para más información y metodologías, véase PovcalNet (<http://iresearch.worldbank.org/PovcalNet/index.htm>).
- 28 Para seguir examinando estas tendencias y su impacto, véase UNCTAD (s.f.). Serie de Informes sobre Comercio y Desarrollo. [años 2002, 2014, 2016 y 2018]. Recuperado de <https://unctad.org/en/Pages/Publications/TradeandDevelopmentReport.aspx>.
- 29 Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) (2018). Informe sobre la disparidad en las emisiones 2018. Recuperado de <https://www.unenvironment.org/resources/emissions-gap-report-2018>
- 30 Gore, T. (2 de diciembre de 2015). Desigualdad de carbono extrema: por qué el acuerdo de París sobre el clima debe poner en primer lugar a los más pobres, quienes son los que producen menos emisiones de carbono y son los más vulnerables. Oxfam Media Briefing, Oxfam International. Recuperado de <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/extreme-carbon-inequality-why-the-paris-climate-deal-must-put-the-poorest-lowes-582545>.
- 31 WTO-UNEP. (2009). Comercio y cambio climático. Informe de OMC y PNUMA, p. xii. Ginebra: Organización Mundial del Comercio (OMC). Recuperado de https://www.wto.org/english/res_e/booksp_e/trade_climate_change_e.pdf.
- 32 Véase, por ejemplo, Grabel (2018), para una discusión de los tratados de inversión bilaterales revisados y los nuevos modelos; Grabel, I. (2018). Libro *When Things Don't Fall Apart: Global Financial Governance and Developmental Finance in an Age of Productive Incoherence*. Boston, MA, EE. UU.: MIT Press. Véase, además, Schwab, K. (2017). *The Fourth Industrial Revolution*. Ginebra: Foro Económico Mundial.
- 33 Grupo de acción interinstitucional de Financiación para el Desarrollo. (Marzo de 2019). Naciones Unidas. Recuperado de https://developmentfinance.un.org/sites/developmentfinance.un.org/files/FSDR_2019_AUV_revised_key%20messages_12March2019.pdf.

BIOGRAFÍAS DE LOS AUTORES

Kevin P. Gallagher es profesor de política global del desarrollo en la Escuela Frederick S. Pardee de Estudios Globales de la Universidad de Boston, donde dirige el Centro de Política Global del Desarrollo. Es el autor o coautor de seis libros (disponibles solamente en inglés), entre ellos “El Triángulo Chino: La bonanza china en Latinoamérica y el destino del consenso en Washington” (*The China Triangle: Latin America’s China Boom and the Fate of the Washington Consensus*) y “El Capital Dominante: Mercados emergentes y la re-regulación de las finanzas transfronterizas” (*Ruling Capital: Emerging Markets and the Reregulation of Cross-Border Finance*). Gallagher es parte del Comité de Políticas de Desarrollo de las Naciones Unidas y copreside el Grupo de Acción T20 sobre Arquitectura Financiera Internacional para la Estabilidad y el Desarrollo, en el G20. También formó parte del subcomité de inversiones del Comité Asesor de Políticas Económicas Internacionales del Departamento de Estado de los Estados Unidos y del Comité Asesor Nacional de la Agencia de Protección Ambiental de los Estados Unidos.

Richard Kozul-Wright es el director de la División de Estrategias de Globalización y Desarrollo en UNCTAD. Ha trabajado además en las Naciones Unidas, en Nueva York y en Ginebra. Cuenta con un doctorado en Economía de la Universidad de Cambridge, Reino Unido, y ha publicado extensamente sobre asuntos económicos, entre otros, en las siguientes publicaciones: *Economic Journal*, *Cambridge Journal of Economics*, *The Journal of Development Studies*, y *Oxford Review of Economic Policy*. Su último libro es “El resistible ascenso del fundamentalismo del mercado” (*Resistible Rise of Market Fundamentalism*) junto con Paul Rayment; también ha editado varios volúmenes sobre las empresas transnacionales y la economía global, la inseguridad económica y el desarrollo, el aseguramiento de la paz, y protección climática y desarrollo.



Centro de Política Global del Desarrollo

Boston University
53 Bay State Road
Boston, Massachusetts 02215

bu.edu/gdp



UNITED NATIONS
UNCTAD

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y
Desarrollo Palais des Nations, 8-14,
Av. de la Paix, 1211 Geneva 10
Switzerland

unctad.org